

*El Alma Urbana no Puede Prescindirse de un Cuerpo.*—Ejemplo: Una ciudad antigua, como Avignon en Francia, conserva dentro del recinto papal un núcleo denso y rico en historia pasada, es decir, en hechos desmaterializados, entrados en el tiempo. Se sienten allá condensaciones psíquicas, como un alma que voletea. Por lo contrario, los arrabales de dicha ciudad son simplemente una yuxtaposición de habitaciones, calles y arbustos. No se siente alma alguna. El conjunto de la ciudad de Avignon —presentemente— no constituye una comunidad dentro de la cual “voletea” un alma, como decían los egipcios.

Decía Marcel Poëte: “Imaginémonos una ciudad que todos sus habitantes quitaron. Es una ciudad muerta, algo como un cadáver.” “Es que su alma, esencialmente, hallábase en sus habitantes.” El alma de una ciudad destruída por un cataclismo, humano o natural, no existe en las ruinas, sino en el conjunto de los habitantes que escapáronse a la destrucción y desean ver a la ciudad reconstruída. Es algo psíquico, dentro de los habitantes, que busca su expresión material, plástica.

Otro ejemplo: Un burgo que creció numérica y rápidamente y todavía no tiene conciencia de sí mismo como ciudad. Será necesario que tenga un cuerpo —lugares de reunión, monumentos— para que sus habitantes empiecen a tomar conciencia de su comunidad, de aspiración, acción, pensamiento. Los varios órganos de la ciudad tienen que materializarse. Entonces, aparecerá un alma consciente. Este fenómeno es aún más sensible en los países del Norte que en la civilización mediterránea, donde la vida de foro se ejerce en la calle, en las plazas. Por eso, en la formación de un alma de grupo, son distintas las necesidades de “abrigo social”, por causa del clima, en el Sur o en el Norte.

En el caso de una ciudad destruída, la personalidad, la índole no se revela por indicios materiales, casas y calles, y no es tan fácil percibir el psiquismo colectivo de la ciudad. Es que el alma de la ciudad no puede prescindirse de un cuerpo. Por eso, es sumamente importante la morfología social, el estudio de los grupos “en lo que se representan por sí mismos a sí mismos como cosas en el espacio y como realidades orgánicas” (Halbwachs).

Los grupos sociales son cosas vivientes que tienen conciencia de su vida, conciencia más o menos clara, pero activa, y distinta según las ocupaciones, las edades, los sexos. Las amas de casa tienen conciencia clara de su escalón doméstico, de su barrio también y mucho menos de la ciudad.

Hemos añadido a las tres encuestas clásicas de Le Play: bibliográfica, monográfica y personal, la encuesta por cuerpo social, y por barrio. Contribuye esta última en revelar a los habitantes que pertenecen a un grupo localizado.

Deseando aclarar esta noción del alma urbana, debemos proceder por ana-

logía con el alma humana. Dicha alma, a pesar de que se escalona en varios niveles: alma vegetativa, alma animal o sensible, alma intelectual, es la forma (en el sentido aristotélico) una del cuerpo.

Nuestro propósito: abarcar la realidad social —nos impone pensar de nuevo la psicología, llevarla hasta una psiconeumatología *íntegra*, en vista de una sociología *exacta*.

*Necesidad de una Psiconeumatología Exacta para Tener una Sociología Válida.*—En la época nuestra, se pretende conocer al hombre. Sin embargo, hay tantas confusiones verbales que la mayoría de los estudios no logran su propósito. Los libros que tratan de psicología no se preocupan de la estructura del hombre. Por eso es necesario conocer esta estructura y primero hacer clasificaciones exactas, científicas.

Desde Descartes, se presenta al hombre como cuerpo y alma. En realidad, el hombre es un ternario: espíritu, alma y cuerpo. San Agustín hacía la distinción entre el *animus* (espíritu o neuma de los Padres griegos) y el *ánima* (alma sensible y animal, *psukè* de los Padres griegos). San Pablo planteó la mejor jerarquía, al distinguir el hombre *psíquico* (o carnal, cuerpo y alma sensible, en el plano natural) y el hombre *neumático* (o espiritual, en el plano surnatural).

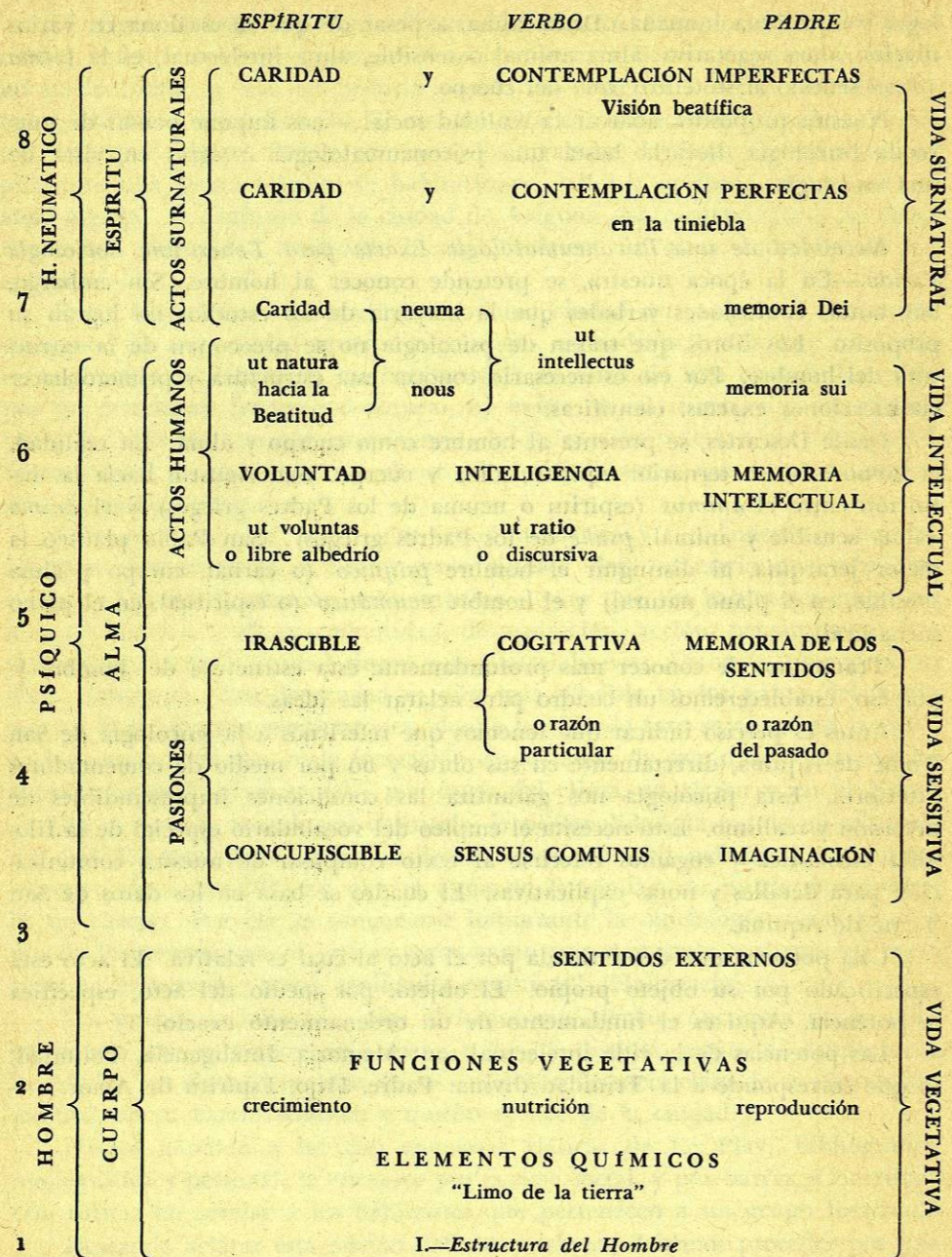
Trataremos de conocer más profundamente esta estructura del hombre y, por eso, estableceremos un cuadro para aclarar las ideas.

Antes es preciso indicar que tenemos que referirnos a la psicología de San Tomé de Aquina, directamente en sus obras y no por medio de comentaristas ulteriores. Esta psicología nos garantiza las condiciones imprescindibles de precisión y realismo. Esto necesita el empleo del vocabulario especial de la filosofía escolástica y rogamos referirse al texto completo de nuestra comunicación para detalles y notas explicativas. El cuadro se basa en los datos de San Tomé de Aquina.

Una potencia está determinada por el acto al cual es relativa. El acto está especificado por su objeto propio. El objeto, por medio del acto, especifica la potencia. Aquí es el fundamento de un ordenamiento exacto.

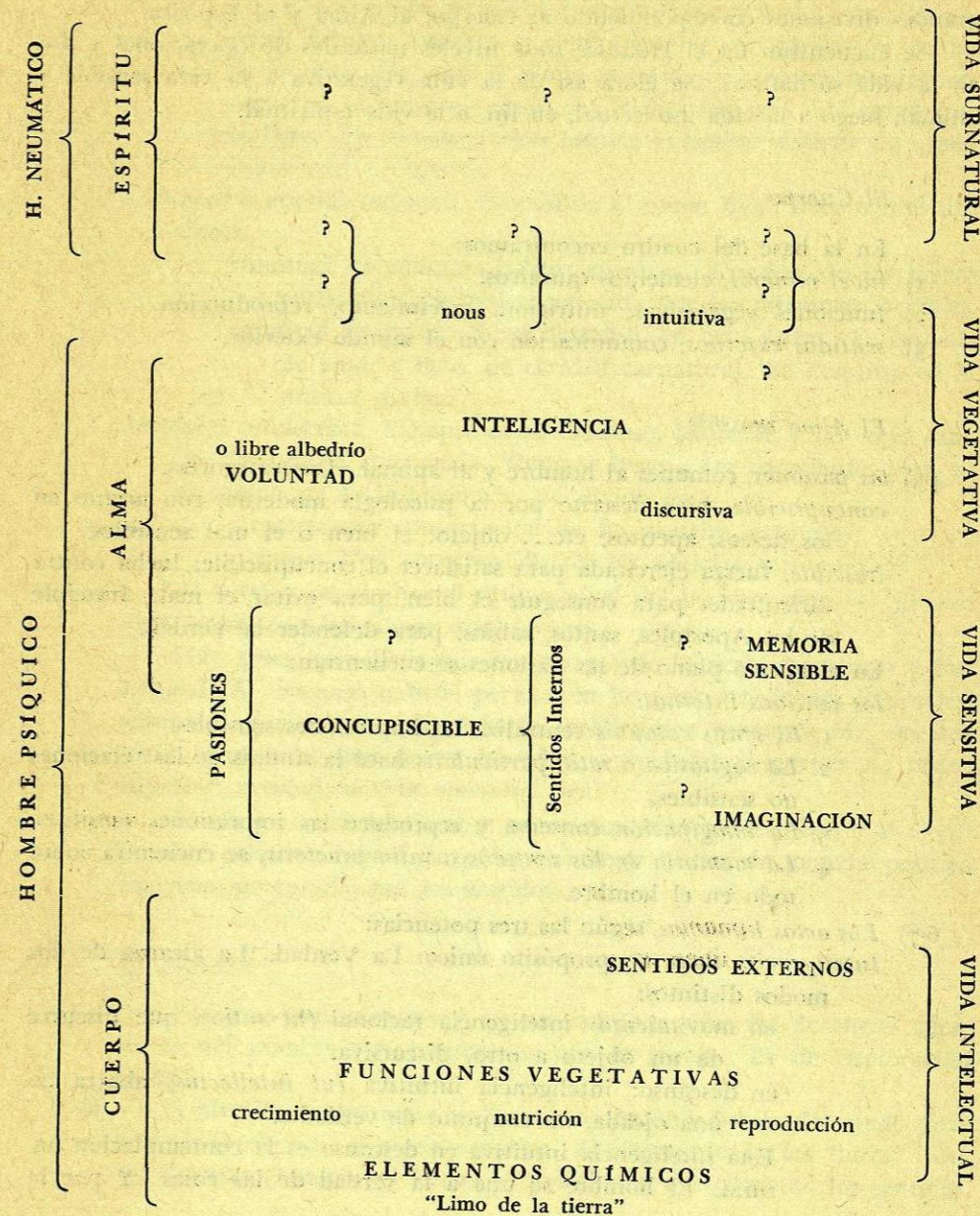
Las potencias de la vida intelectual son: Memoria, Inteligencia, Voluntad, lo que corresponde a la Trinidad divina: Padre, Hijo, Espíritu de Amor.





I.—Estructura del Hombre

II.—El hombre mutilado de los psicólogos desde Descartes





*La Estructura del Hombre.*—Verticalmente, el cuadro se divide en tres columnas, correspondiendo a las tres potencias. Horizontalmente, tiene tres grandes divisiones correspondiendo al Cuerpo, al Alma y al Espíritu.

Se encuentran en el Hombre *siete* niveles naturales de operaciones y *dos* en la vida surnatural. Se eleva así de la vida vegetativa a la vida sensible y animal, luego a la vida intelectual, en fin, a la vida espiritual.

#### *El Cuerpo*

En la base del cuadro encontramos:

- 1) *nivel mineral*, elementos químicos.
- 2) funciones vegetativas: nutrición, crecimiento, reproducción.
- 3) *sentidos externos*: comunicación con el mundo exterior.

#### *El Alma sensible*

- 4-5) *las pasiones*, comunes al hombre y al animal. Dos categorías:
- concupiscible*: bien descrito por la psicología moderna, con acento en los deseos, apetitos, etc. . . objeto: el bien o el mal sensibles.
- irascible*: fuerza ejercitada para satisfacer el concupiscible: lucha contra dificultades para conseguir el bien, para evitar el mal. Irascible de los Apóstoles, santos, sabios, para defender la Verdad.

En el mismo plano de las pasiones se encuentran:

*los sentidos internos*:

1. *El sensus communis* centraliza las impresiones sensibles.
2. *La cogitativa* o *ratio particularis* hace la síntesis de las relaciones no sensibles.
3. *La imaginación* conserva y reproduce las impresiones sensibles.
4. *La memoria de los sentidos* o *ratio praeteris*, se encuentra sobre todo en el hombre.

- 6-7) *Los actos humanos*, según las tres potencias:

*Inteligencia*: tiene un propósito único: La Verdad. La alcanza de dos modos distintos:

en movimiento: inteligencia racional (*ut ratio*), que discurre de un objeto a otro, discursiva.

en descanso: inteligencia intuitiva (*ut intellectus*) abarca en una ojeada, un conjunto de verdades.

Esta inteligencia intuitiva en descanso es la contemplación natural. El hombre se une a la verdad de las cosas. Y por la

discursiva, expresa su posesión de la verdad en lenguaje humano.

El *ut intellectus* puede funcionar como *noûs*, intuición natural (artista, poeta), o como *neuma*, contemplación infusa surnatural. He aquí el modo superior de nuestra inteligencia —cuerpo abstraído— unida en la tiniebla con la Verdad que es Dios. La contemplación mística es necesariamente de orden intelectual y objetivo.

*Voluntad* o apetito racional. Propósito: El Sumo Bien. Dos modos distintos:

voluntad *ut voluntas* o libre-albedrío. Elección de los bienes particulares; la única conocida por los psicólogos actuales. voluntad *ut natura* es en descanso, en acto único. Es capaz de amor a Dios, de caridad surnatural. Se descansa en la unidad divina.

*Memoria intelectual*. Siempre es en descanso, habitual, y no en el campo claro de la conciencia. Cuando llega a ser consciente, pasa en el campo de la inteligencia. Se divide en:

*memoria sui*: conservación de las noticias naturales.

*memoria Dei*: conservación de las noticias surnaturales.

Al nivel 7, se alcanza el último nivel del hombre *natural*. Es una vinculación con las etapas surnaturales.

Hay, pues, que distinguir dos formas de “descanso” natural y surnatural. Al descanso natural pertenecen las altas actividades inmóviles: voluntad *ut natura*, inteligencia *ut intellectus* y *memoria sui*. Al descanso surnatural pertenecen las altas actividades inmóviles de orden superior: caridad, *neuma memoria Dei*.

El nivel 7 es el del hombre neumático, mientras el nivel 6 es el del hombre psíquico, carnal, luego que siempre utiliza de manera positiva imágenes procuradas por los sentidos.

#### *El Espíritu*

Podemos entrar entonces en un campo nuevo: las potencias superiores del hombre son surelevadas por la gracia. Es de exploración difícil.

- 8) En el nivel 8, encontramos la “gracia de unión”, pasaje del *modo positivo de intelección* al *modo negativo*. El conocimiento, las “lucés” infusas directamente por el Verbo se prescinden del filtro de los sentidos.